



El tifus ha desaparecido prácticamente de Afganistán desde que el gobierno, ayudado por la OMS, ha lanzado una campaña sistemática de pulverización de insecticidas.

INTELLIGENCE SERVICE DE LA SALUD

INVESTIGACION. Archivos. Contactos internacionales. Experimentación. Actividad incesante. Parece la trama de una película de espionaje. Todo funciona con el ritmo y nerviosismo de una gran agencia del «intelligence service»: mensajes ultrarrápidos, computadoras, informes inmediatos, medios de defensa y contraataque... Esta terminología, usual en la batalla política del contraespionaje, puede aplicarse también a una empresa de interés sanitario internacional, la Organización Mundial de la Salud (OMS). Dispone de más de trescientos laboratorios al servicio de la investigación médica extendidos por todo el mundo. Y por primera vez ha sido presentada a la Asamblea Mundial de la Salud una lista de 91 centros de referencia OMS internacionales y regionales.

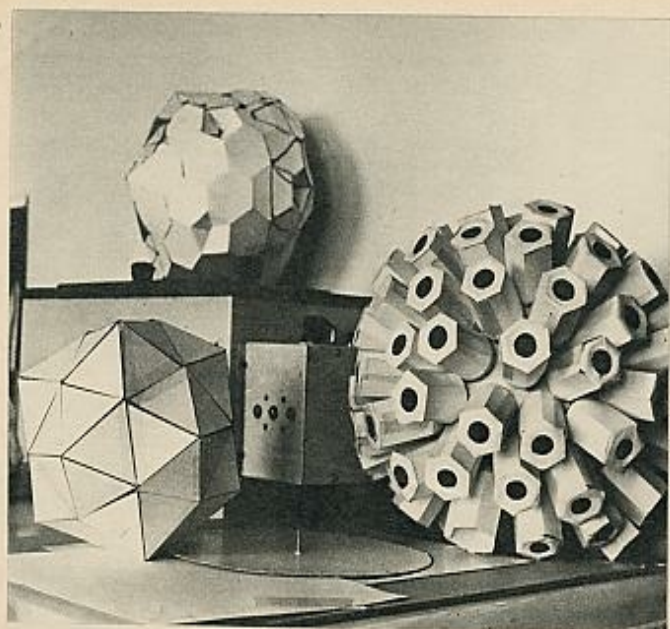
Trabajando a la par con más de doscientos laboratorios participantes repartidos por los cinco continentes, estos centros de referencia —que corresponden a 28 países diferentes— forman una vasta red mundial de cooperación científica. La organización funciona con la eficacia y precisión de una central de contraespionaje: creada principalmente para sostener y ayudar a la investigación médica, actúa como jurisdicción suprema para la identificación de variedades inusitadas de organismos patógenos, proporciona patrones biológicos internacionales, estimula la práctica de técnicas estandarizadas, y contribuye de una manera general a facilitar las comparaciones a escala internacional de los resultados obtenidos por la investigación médica. En la mayor parte de estos centros dispensan también

una formación profesional especializada, preparan a nuevos médicos en la lucha contra las enfermedades que todavía siguen siendo amenazas mortales de nuestro tiempo.

Una de las máximas actividades de los centros es la constitución de un Banco mundial del suero. Se utiliza tanto para el análisis inmediato como para el estudio retrospectivo. En efecto, gracias a las técnicas modernas de conservación por el frío, los sueros humanos pueden ser conservados aparentemente durante un periodo indefinido sin deteriorarse. Tales estudios retrospectivos se revelarán útiles próximamente cuando se identifiquen enfermedades nuevas. Pero este Banco mundial del suero sería la actividad principal de una especie de estado mayor de la Organización. Veamos cómo se des-

arrolla la lucha diaria contra concretas enfermedades, esos enemigos que esperan agazapados y que sólo la labor concienzuda de un servicio como el que proporciona la OMS pueden reducir a un grado, si no inofensivo, al menos no tan peligroso.

La gripe es «espía» gracias a dos centros de referencia internacionales situados en Londres y en Atlanta (Georgia). Estos laboratorios tienen por objeto señalar en el más breve plazo la aparición de la gripe en un país dado, aislarla e identificar el tipo de virus gripal en cuestión. Los virus de la gripe evolucionan constantemente, cambian de fisonomía. Por eso las nuevas fuentes gripales que representan un peligro potencial deben ser detectadas lo más rápidamente posible para que en **SIGUE**



Investigaciones perseguidas en numerosos países parecen indicar que el cáncer podría tener un carácter virulento; por lo menos, se ha observado que en algunos animales es debido a un virus. En la foto, reconstrucción de la estructura de diferentes virus cancerosos encontrados en una rata común.



La tuberculosis sigue siendo una de las principales enfermedades mundiales. En el laboratorio de la O. M. S., en Praga, se trata de perfeccionar los métodos standard para resolver los problemas de orden bacteriológico. En la foto, cultivo de un bacilo tuberculoso, tal como aparece en la observación microscópica.



La enfermedad de los bosques se produce por la alianza del pájaro y de la garrapata. Se trata de una fiebre hemorrágica debida a un virus. Esta enfermedad se localiza en los bosques de la India. Foto inferior: un niño de un barrio de Yakarta, afectado de infección intestinal. Esta es una de las causas de mortalidad infantil en países subdesarrollados.



El tracoma es el responsable de muchas enfermedades de la vista. Desde 1963, la O. M. S. emprendió investigaciones para buscar una vacuna eficaz que pudiera aplicarse en masa. Quince países se beneficiarán de esta ayuda de la O. M. S. Pero contra el tracoma, el mejor remedio es la educación...



La lucha contra el paludismo, que constituye la mayor empresa sanitaria que se haya emprendido nunca contra una sola enfermedad, plantea graves problemas, ya que el parásito propagador reacciona de formas diferentes ante los medicamentos. En la foto, distribución —en Camboya— de sal conteniendo compuesto antipalúdico.

un breve plazo pueda ser preparada una vacuna antigripal. Sólo un estudio en laboratorio del virus responsable de una epidemia puede permitir una interpretación correcta de las relaciones concernientes a las llamaradas epidémicas. Tales son algunas de las primeras consideraciones que condujeron a la creación de una red de laboratorios OMS de la gripe que disponía de los dos centros de referencia en Londres y Atlanta.

El tracoma es el máximo responsable mundial de la pérdida progresiva de la vista. Más de treinta instituciones persiguen actualmente investigaciones sobre los diversos aspectos de este problema, esforzándose en poner a punto una vacuna antitracomica eficaz. El centro internacional de la OMS en San Francisco conserva diferentes orígenes del virus y los distribuye a otros laboratorios especializados en el estudio del tracoma. Desde el año 1963 funciona el servicio de la OMS en este sentido, proponiéndose llegar a la vacunación en masa para prevenir el tracoma. Pero hasta llegar a esto serán necesarios varios años de programas de tratamiento a gran escala. Quince países se beneficiarán de la asistencia de la OMS en el control y vigilancia del tracoma.

La tuberculosis se ha convertido en una de las más extendidas enfermedades mundiales. Según recientes informaciones, el número de casos infecciosos en todo el mundo se ha estimado en quince millones. Luchar sobre el terreno contra esta enfermedad con medios modernos plantea un cierto número de problemas de carácter bacteriológico. La tarea del laboratorio de referencia de Praga consiste precisamente en perfeccionar mé-

todos standard para resolver esa cuestión. La tuberculosis, si no el enemigo público número uno de las «guerrillas» sanitarias, es uno de los más duros contrincantes y gran parte de los esfuerzos de la OMS se orientan para combatirlo y conseguir reducirlo.

Puede considerarse la lucha contra el paludismo como el mayor empeño sanitario de todos los tiempos: nunca se ha trabajado tanto contra una sola enfermedad. Pero la contraofensiva plantea serias dificultades. Para hacerle frente es preciso seguirle de cerca, pisándole los talones. El paludismo es provocado por un parásito de la sangre, transmitido por la picadura de ciertos mosquitos. En el curso de las fases finales de una campaña de erradicación, se han demandado con profusión medicamentos antipalúdicos a fin de eliminar los parásitos en los sujetos infectados. Cada especie de parásito reacciona de manera diferente ante los medicamentos y éste es uno de los problemas permanentes de la lucha antipalúdica. Los centros OMS de referencia para el paludismo —el de Bethesda en los Estados Unidos y el de Nueva Delhi, en la India— están encargados de la conservación de las especies y del origen de los parásitos. Ponen a punto métodos estandarizados que permiten establecer el balance de las reacciones de estos parásitos ante los medicamentos.

Y, por último, el cáncer. Considerado el «azote de nuestro siglo», temido por todos, tiene en su contra el mayor número de centros de referencia encargados de vigilarlo y buscar medios efectivos de destruirlo. Los centros histopatológicos internacionales trabajan en estrecha

colaboración con los centros participantes repartidos por todo el mundo. Ciertos establecimientos se encuentran más especializados que otros, por ejemplo el de Estocolmo, que tiene por objeto agrupar las muestras de tumores congelados y los especímenes de tumores humanos, a fin de asegurar el aprovisionamiento de un cierto número de institutos. Dispone de más de un millar de muestras diferentes. El centro de Amsterdam procura a los laboratorios de numerosos países fuentes cancerosas estudiadas sobre animales para las investigaciones de base o incluso para la experimentación de medicamentos anticancerosos. Los dos medios de los que depende en gran medida el enriquecimiento de las investigaciones en la lucha contra el cáncer son el microfotómetro y el microscopio electrónico.

El cáncer no es una enfermedad úni-

ca, sino una larga gama de afecciones, caracterizadas todas por una multiplicación celular irregular e incontrolada. Existen varios tipos de células que pueden crecer en diferentes partes del cuerpo y cuyas numerosas variaciones deben ser codificadas, identificadas, y hacerles objeto de una clasificación universalmente aceptada. Las investigaciones parecen indicar que ciertos cánceres podrían tener un origen virulento. Está probado que algunos cánceres de animales son debidos a virus, pero en el caso del hombre está aún por probar ese origen. El fantasma del cáncer permanece aún flotando y el temor de la gente se alimenta de fantasmas, confiando que pronto pueda ser descubierto un medicamento capaz de acabar definitivamente con él.

(Reportaje gráfico Agencia ZARDOYA)

Reducir la incidencia de la enfermedad en el hombre extendiendo una enfermedad en los animales vectores que transmiten la infección, es la idea de la lucha biológica. En la fotografía, el Anopheles, mosquito transmisor del paludismo.

